

CAPITULO XXXVIII.

DEL AVISO TREINTA Y TRES TRATADO DE LA NEGACION de nuestros propios deseos. De la profunda humildad, y del rendimiento de nuestro corazon á Dios.

AVISO XXXIII.

Sent. Spir. **A** Quello que mas procuras, y que con mayores ansias deñas; no lo hallaras, si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la Contemplacion; sino en la humildad, y rendimiento del corazon.

REFLEXION.

I Los pensamientos de los mortales son timidos, y inciertas nuestras providencias, dice el Sabio: *Cogitationes mortalium timide & incertae providentia nostre.* Ignoramos lo que mas nos conviene, y solo Dios del Cielo sabe lo que mas nos importa. Dios conoce nuestras insipencias, como dice David: *Tu Domine scis insipientiam meam.* No solo somos ignorantes, sino que nuestras ignorancias son innumerables, como se dice en el Sagrado Libro del Eclesiastico: *Vt ignorationibus eorum non parcant mibi.* Se dizan las ignorancias en plural, sin ponerles numero tassado, porque no tienen numero las ignorancias del hombre. Conviene rogar al Señor, que nuestras ignorancias no vayan de aumento: *Ne adincrecent ignorantiae meae.*

2 A quello que mas procuras, no lo hallaras, si por ti lo buscas. Por ti solo, nada puedes, y nada mereces, y nada eres. San Pablo dice, que es nada: *Nihil sum.* Si San Pablo dice, que es nada; qué seremos nosotros? Verdad es, que tambien el Santo Apostol dice, que todo lo que es, lo es por la Divina gracia: *Gratia Dei sum, id quod sum.* Y si en nosotros huiere algo bueno, debemos decir lo mismo, que por la gracia de Dios tenemos, si algo tenemos. Assi está hecho enteramente todo nuestro testamento. Lo bueno es de Dios, y lo malo es nuestro, y no ay mas que decir.

3 A quello que mas procuras, no lo hallaras, si por ti lo buscas. Busquemos lo primero el Reyno de Dios, dice Christo

Se-

Cap. XXXVIII. Aviso XXXIII. Neg. prop. 199

Señor nuestro, y todo lo demás que nos convenga, se nos dará **Matth. 6.** graciosamente: *Quo rite primum regnum Dei, & hec omnia ad- jicienur vobis.* El hombre es semejante á la vanidad, y sus dias passan como la sombra, dize David: *Homo vanitati simili factus est, dies ejus sicut umbra prætereunt.* Lo que mas procura el hombre, tal vez le conviene menos; y assi en vano se fatiga con sus proprias diligencias. En vano trabaja, quien guarda la Ciudad, si Dios no la guarda, dice el mismo Profeta: *Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodierit eam.* En vano trabaja, quien en si confia. En vano multiplica los medicamentos el enfermo, si Dios no le quiere dar salud, dice Jeremias Profeta: *Frustra multiplicas medicamina, sanitas non erit tibi.* No hallaras lo que procuras, si por ti lo buscas.

4 Quanto mas lo procures, menos hallaras lo que buscas, si por ti lo buscas, hasta que el Señor quiera. Por las calles, y plazas, buscaba la Esposa Santa á su Divino Esposo, y hasta que el Señor quiso dexarse hablar, no le bastaron sus diligencias, y fatigas: *Per vicos, & plateas... qua fui illum, & non inventi.* Si en ti ay afecto desordenado en lo que buscas, es misericordia de Dios, que no lo halles, por mas que lo procuras; porque dice San Agustin, que Dios en nuestras peticiones haze lo que nos conviene: *Non facit quando petimus; nisi quod expediat nobis.* Otras veces no haze lo que le rogamos, porque Iac. 4. v. 5: lo pedimos mal, como nos lo dice el Apostol Santiago: *Petitis, & non accipitis, eo quod male petatis.* Otras veces no nos niega Dios lo que pedimos, sino que nos lo dilata para mejor tiempo, ó para que su beneficio sea mayor, como el mismo San S. Aug. in Agustin lo dice de la resurrección de Lazaro: *Diffutis sanare Ioann. II. ut posset resuscitare.* Otras veces, el concedernos Dios, lo que v. 2. desordenadamente pedimos, no es misericordia, sino castigo. Assi lo hizo con los ingratos de su Pueblo, que como carnales le pidieron carne, y aun la tenian en la boca, quando la ira de Dios estuvo sobre ellos, como dixo David: *Adhuc esca eorum creant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.*

5 Aquello que mas procuras, no lo hallaras, si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion. No es medio la contemplacion, para conseguir lo que no nos conviene, Los

- Prov. 15.** Los ojos de Dios atienden , y contemplan á los buenos, y á los malos, á los perfectos, y á los imperfectos, dice Salomon: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos, & m. alos.* Esto haze en todo lugar, porque de Dios no nos podemos esconder, como dice David: *Si ascendero in Cælum, ut illic es, si descendero in infernum ades.* En todo tiempo , y en todo lugar está patente nuestro corazon á los Divinos ojos. Los hombres atienden á nuestro exterior ; pero Dios á nuestro corazon. Assi lo dixo á su Profeta Samuel : *Homo solum vidit ea, quæ parent; Deus autem intuetur cor.*
- Psal. 138.** v. 8. 6 Cada uno mira, y vè la cara de su proximo , y no vè la suya propia. Al contrario es en el corazon, dice San Pablo. Cada uno conoce los pensamientos , afectos , y deseos de su corazon, y no vè, ni puede conocer los del corazon de su proximo: *Quis hominum scit, quæ sunt hominis nisi spiritus hominis, qui in ipso est?* Ninguno se engañe consigo mismo , pues conoce los afectos de su corazon. Si en tu corazon reyna el afecto desordenado , no oyrá el Señor tu oracion, ni tu contemplacion, como dice David : *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.* Luego aquello que mas procuras, no lo hallarás, si por ti solo lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion. Si en tu corazon ay afecto desordenado , tu lo puedes saber. No te engañes á ti mismo , dice el Apóstol: *Nemo se seducat.* El que piensa, que es algo, siendo nada, él mismo se engaña: *Qui existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* A Dios no le podemos engañar , como nos lo avisa el Sabio : *Servatorem anime tuae nibi fallit.*
- I. Cor. 2.** v. 11. 7 No querais errar, dice San Pablo , porque Dios no es capáz de irrisión , ni de engaño : *Nolite errare, D. ns non irri-detur.* En esto se ha de poner grandissimo cuidado , que á Dios no recurramos con dobleces de corazon , como si Dios no conociese nuestros afectos , y pensamientos. Al hypocrita se le dice, que malignamente se llega á Dios, y su corazon está lleno de dolo , y engaño : *Accessisti maligne ad Dominum, & cor tuum plenum est dolo, & fallacia.* Si lo que procuras no es bueno, y perfecto, no lo busques por la oracion, y contemplacion , ni á Dios le mientas. Esto reprehendió el Príncipe de los Apostoles en el infeliz Ananias, porque avia mentido al Espí-
- Psal. 138.** v. 7. **I. Reg. 16.** v. 7. **I. Cor. 2.** v. 11. **Psal. 65.** v. 18. **I. Cor. 3.** v. 18. **Galat. 6.** v. 7. **Eccli. 1.** v. 40. **Act. 5.v.3.**

Cap. XXXVIII. Aviso XXXIII. Neg. prop. 201

Espiritu Santo: *Cur tentavit Satanás cor tuum, mentirite Spiritui Sancto?* Malo es mentir á los hombres; pero mucho peor es, mentir á Dios: *Non es mentitus hominibus, sed Deo.* Quando el corazon no está recto con Dios, con el medio simulado, no solo se miente á Dios, sino que tambien miente la iniquidad contra si misma, como dice David : *Mentita est iniquitas sibi:* y de todos modos le va mal al hypocrita maldito.

Ibid. v. 4.

Psal. 26. v. 12.

8 Aun quando lo que mas procuras , no sea malo , no lo hallaras, si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion, si confias en ti. Un poco de levadura corrompe toda la massa, dice San Pablo : *Modicum fermentum totam massam corrumpit.* A los que confiaban de si mismos , como si fuesen **v. 6.** Justos, y despreciaban á los otros,dijo Christo Señor nuestro aquella misteriosa Parabola del Fariseo soberbio, y del humilde Publicano: *Dixit ad quosdam, qui in se confidebant tamquam justi, & aspernabantur ceteros, parabolam istam.* La conclusion de la Parabola fue, que la Oracion del que en si confiaba , no fue admitida en la presencia Divina , y la Oracion del humilde pecador, que por la confusion de sus culpas , no se atrevia á levantar los ojos al Cielo,esta fue admitida de Dios , y bolviò justificado á su casa. El Fariseo confiaba en sus meritos, y por **Ps. 48.** v. 7. esto nada consiguiò con su Oracion. Los que confian en su virtud, dice David , se hallaran defraudados : *Qui confidunt in virtute sua.. in ore suo complacebunt.* No les entrará el gozo S. Bonaventura al corazon. *In ore solum*, dice San Buenaventura. **hic.**

Ibid. v. 14.

v. 9.

9 Aquello que mas procuras, y que con mayores ansias d'seas, no lo hallaras , sino en la humildad profunda, y rendimiento del corazon. La Oracion del humilde penetra los Cielos , dice la **Eccli. 35.** Divina Escritura: *Oratio humiliantis se, nubes penetrat.* Con **v. 21.** humildad comienza la Oracion,acusandose á si mismo, como dice Salomon: *Justus, prior est accusator sui:* y humillandose **Prov. 18.** hasta el profundo de su Nada,lo consigue todo.Pone Dios sus **v. 17.** Divinos ojos en el humilde,como lo dice por su Profeta Isaías: *Ad quem autem respiciam nisi ad pauperculum?* Assi miro á su Madre Santissima,como ella misma lo confiesa, magnificando á su Dios,y Señor: *Respexit humilitatem ancilla sue* Dios **Luc. I.v.48** es honrado de los humildes,como lo dice por el Eclesiastico: **Eccli. 3.** *Ad humilibus honoratur:* y assi tambien el Señor honra á los **v. 21.**

Cc

hu-

Psal. 101. humildes, y atiende à sus peticiones, como lo dice el Salmista:
v. 18. *Respxit in orationem humilium, & non sprevit preces eorum.*

10 *No hallarás lo que buscas, sino en la humildad profunda y rendimiento del corazon.* A esto miran las admirables doctrinas de este Beato Místico Doctor; à desnudar el corazon humano de todos los afectos propios imperfectos, y ponerlo

Ex Descrip. Asc. Mont. humilde, y rendido, para que en él se cumpla solo la Divina Matth. 10. voluntad. En la negacion de los propios afectos puso el Di-

v. 38. &c. **16. v. 24.** vno Maestro el primer documento para la perfeccion Christiana, diciendo: Niegate á ti mismo: *A bneget semetipsum;* y co-

Marc. 8. v. 34. mo lo inmediatamente contrario á este soberano consejo, es la falta de rendimiento del corazon á Dios, por esto el arrimo

Luc. 9. v. 23. del corazon del hombre á sus propios deseos, es lo que mas le destruye para ser perfecto. Los quatro Evangelistas hazen con-

& alibi. **Ioan. 12. v. 25.** cordes especial mencion de esta negacion propia, por ser tan importante para la perfeccion Christiana. Apenas se hallará

otro sagrado documento mas encomendado en los quatro Santos Evangelios. El que se niega bien á sí mismo, se aparta de una vez de todos sus particulares afectos. El Sabio dice:

Prov. 3. v. I. *Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.* & seq. Y advierte, que esto lo dice el Varon, con quien está Dios:

I. Cor. 1. v. 20. *Sic locutus est vir, cum quo est Deus.* El Señor nos hace cono-
cer esta constante verdad, para que con humildad profunda, y rendimiento de nuestro corazon, vivamos siempre rendidos á su voluntad Divina, y juzguemos por estulticia la sabiduria terrena: *Stultam fecit Deus sapientiam hujus seculi,* dice San Pablo. Hagase siempre en nosotros la Divina voluntad. Amen.

CAPITULO XXXIX.

DEL AVISO TREINTA Y CUATRO. TRATA DE
la negacion de los gozos del Sabor, y Suavidad de espíritu.

AVISO XXXIV.

Sent. Spir. **N**o quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espíritu; si no es abrazando la Negacion de aquello mismo, que pretendes.

RE-

Cap. XXXIX. Aviso XXXIV. Suavid.Esp. 203

REFLEXION.

1 *E*l camino de la Christiana Perfeccion, aunque es aspe-
tro, y estrecho, como lo dixo Christo Señor nuestro: **Matth. 7.**

Aicta est via, que dicit ad vitam: suele abundar de celestiales **v. 14.**

consuelos, favores Divinos, y suavidades de espíritu, como
la Santa Iglesia lo dice en las Liciones Historiales de Santa In Off. S.
Teresa de Jesus: *Nullo refusa pabulo cœlestium earum consola-* Teres. lect.
tionum, quibus solet etiam in terris sanctitas abundare. Y en las 4.

de Santa Maria Magdalena de Pazzis dice: *Arida, desolata, ab* In Off. S.
omnibus derelitta, variisque temptationibus vexata, longum certa- Mar. Mag.
men sustinuit. Y en las de Santa Rosa de Lima, alias de Santa de Pazzis,
Ma. 12, dice: *Per quindecim annos ad plusculas horas desolatio-* lect. 5.
ne spiritus, & ariditate miserrime cotabescens fortis animo tu- In Off. S.
lit agones, omni morte amarios. En estas ultimas palabras ay Rosæ Lim.
una digna expression de los grandissimos trabajos, que las al- lect. 6.

mas padecen con las ausencias de Dios, sequedades, y deso-
laciones espirituales; porque en el *omni morte amarios*, están
comprehendidas todas las muertes de los Martires. **Nota.**

2 Nuestro Beato Doctor quiere purificar á las almas con Supr. cap. 4
la Negacion de los gozos del Sabor, y Suavidad de espíritu, conforme á la **Nada**, que puso por fundamento en la Subida pag. 22. & del Monte de la Perfeccion, como lo dexamos explicado. Las seq.

cinco **Nadas**, respectivas á los cinco bienes del Cielo, que son, **S. Teres.**
Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria, comprenden el Sabor, y Suavidad de espíritu, de que se habla en este Capítulo. Tiene el Beato Padre á su favor á la Serafica Maestra Santa Teresa de Jesus, la qual en uno de sus espirituales Avi-
sos dice: *Procurense criar las almas muy desasidas de todo lo criado, interior, y exteriormente.* En esto se contiene la Ne-

gacion universal de todos los bienes criados, assi del Cielo, co- Ead.lib. de
mo de la tierra. Por muy grandes que fueron los trabajos espi- Itin. per-
rituales de sequedades, y desolaciones de la Santa Madre, nunca fe atrevió á pedir á Dios, que le diese los gozos del Sabor, y Fund.

Suavidad de espíritu, como la misma Santa lo confiesa. A sus amadas Hijas les dice muchas veces, que no se degen llevar de apetitos de favores Divinos, ni de gozos sensibles espirituales, y aun llegó á dezirles, que no quisiera leyessen sus Li- En los Avi-
bros, s.

Cc 2

bros, principalmente el de su Vida, porque no se aficionassen, ni apeteciesesen los Divinos favores.

S. Teref. in lib. Masió. mans. 4. c. 2 in fin.

3 En su precioso Libro de las Moradas les dà la Santa Madre cinco razones, para que no deseen gustos, ni mercedes del Señor en toda su vida. **La primera**, porque à Dios le debemos amar, y servir sin interés propio. **La segunda**, porque es falta de humildad el pensar, que por nuestros servicios miserables se ha de alcanzar cosa tan grande. **La tercera**, porque la verdadera disposición para esto, es el deseo de padecer, y de imitar al Señor, y no gustos, y suavidades de espíritu, los que le avemos ofendido muchas veces. **La quarta**, porque no está obligado su Divina Magestad à darnos tales gustos, y suavidades espirituales en esta vida mortal. Nos dará la vida eterna, si fielmente le servimos, como nos lo tiene prometido; pero de gustos, y suavidades en este valle de lagrimas no pensemos, porque sin ello nos podemos salvar, y Dios sabe mejor lo que nos conviene. Quien le ama de verdad, solo desea padecer por Christo, y con Christo. Yo sé, y conozco personas, dize la Santa, que van por el camino verdadero del amor de Christo, y solo desean imitar, y servir à Christo crucificado, y no solo no le piden gustos, mas le suplican no se los dé en esta vida. **La quinta** razon es, porque deseando gustos, y suavidades de espíritu, como el darlas pertenece solo à Dios del Cielo, si no nos los quiere dar, trabajaremos en valde, y aprovecha poco que nos causemos.

Myst. Civ. 1.p. n. 618.

4 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios ay otra razon fundamental, para que no se dege el alma llevar de semejantes deseos de dulzuras, y consolaciones Divinas; porque se exponen à muchos engaños del Demonio. A estos peligrosos engaños se ocurre, temiendo con humildad, y no deseando saber altamente, como dice San Pablo: *Noli altum sapere, sed time.* Lo seguro es, nunca desear extraordinarios favores de Dios, ni dulzuras sensibles, las cuales, aun dado que sean de Dios, son alimento de parvulos, y principiantes.

Myst. Civ. Aun los Raptos, que resultan de admiracion, suponen mas ignorancia, que amor, como se dice en la misma Divina Historia. El Demonio, que nunca duerme, y siempre da bueltas, como dice el Principe de los Apostoles San Pedro, para devorar

Rom. 11. v. 21.

v. 8.

1. Petr. 5.

v. 8.

205

rar á los incacos: *Tamquam leo rugiens, circu t, quarens quem devoret:* si ve, que el alma se engolosina con las dulzuras sensibles, mezcla luego con ellas su mortal veneno. Sabe transfigurarse en Angel de luz, como nos lo previene el Apostol: *Satanas transfigurat se in Angelum lucis*, y asi engaña á muchas almas.

5 *No quieras fatigarte en vano*, dice el Beato Doctor, *ni pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espíritu.* Supr. n. 34 No puedes alcanzarla por ti mismo, sino que depende de Dios, quien solo sabe lo que te importa. Esta es la quinta razon de la Serafica Maestra. Dios te ama como Padre, y no te dará lo que te ha de dañar. Asi lo dixo Christo Señor nuestro, para que nos siememos de Dios, que no nos dará la piedra por pan, ni el escorpion venenoso por el huevo provechoso: *Quis ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi?* *Aut si perierit ovum, numquid porrigit illi scorpionem?* Dios nos ama como Padre, dice Christo: *Ipse Pater amat vos.* Si no nos quiere dar consuelos espirituales, en vano nos fatigamos buscando. v. 27. S. Teref. ubi supr.

6 *No quieras fatigarte en vano.* Lo que solo se halla en una parte, en vano se busca en otra. En solo Dios se hallan las verdaderas delecciones, como dice David: *Delectationes in dextera tua usque ad finem*: si Dios no te las quiere dar, en vano te fatigas. Podrás decir aquellas palabras del Santo Job: *Quare Iob. 9. v. 29 frustra laborari?* Consideremos lo que dice el mismo Santo, que solo Dios nos puede purificar, y nos puede consolar: *Quis Iob. 14. v. 4 potest facere mundum, de immundo conceptum summine? Nonne tu qui solus es?* Consuelate mirando á tu Dios, y dexan o te cumpla en ti su Divina voluntad, que este es el verdadero consuelo de tu alma. Repugnaba consolarse mi alma, dice David, me acordé de Dios, y con esto se acabó mi desconsuelo: *Renuit consolari anima mea: memor fui Dei, & delectatus sum.* Psal. 76. v. 3.

7 *No pretendas entrar en los gozos del Sabor y Suavidad de espíritu.* A la Oracion no has de ir á buscar suavidades, sino á que en ti se cumpla la Divina voluntad. Muchas veces dirás con Christo Señor nuestro al Eterno Padre: *No se haga mi voluntad, sino la tuya: Non mea voluntas, sed tua fiat.* El Señor baxó

Luc. 22. v. 42.

Ioan. 6. de su Padre Celestial, como lo dice por San Juan Evangelista:
v. 38. *Descendi de Cælo, non ut faciam voluntatem meam sed voluntatem ejus, qui misit me.*

Con esta maxima principal has de entrar en la Oracion, y perseverar en ella, que en ti se haga la Divina voluntad, como decia el Salmista *In capite Libri scripturæ*

Psal. 39. *tum est de me, ut facerem voluntatem tuam.* Si padecieres trabajos, y sequedades espirituales, tu Oracion sera dezir con el mismo Santo Profeta: *Euseña me, Señor, á hacer tu Santissima voluntad, porque tu eres mi Dios: Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es.*

Psal. 142. *v. 9.* *tu eras mi Dios: Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es.*

Luc. 23. *v. 41.* **8.** No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu. Considera, que por tus graves pecados merecias estar en el Infierno, y que te basta el vivir. Si tienes trabajos interiores, y exteriores, acuerdate del buen Ladron, que decia:

Yo justamente padeczo por mis culpas: *Digna faltis recipimus.* Y los hermanos de Joseph digeron en sus tribulaciones: *Meritis bec patimur, quia peccavimus.* Con razon padecemos los que

Gen. 42. *v. 21.* avemos pecado, y todo es poco quanto padecemos. Como puede quejarse de las sequedades espirituales, quien fue rebelde, y traidor á Dios con sus gravissimos pecados? Admirese, y de mil gracias á Dios, de que no se lo traga la tierra, como á Datan, y Abiron: *Aperta est terra, et deglutivit Datan.* Acuerdese, que nacio para trabajo, como dice el Santo Job: *Homo nascitur ad laborem.* La vida eterna es para gozos eternos, y la temporal para dolores, y tribulaciones.

Psal. 105. *v. 17.* **9.** No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu. Siete daños principales, dice el Beato Padre, se le si-

B. Ioann. à espiritu. Cruce, in guen al alma, de procurar los gozos, y suavidades del espiritu. *Asc. Mont. El primero es,* la vanidad, soberbia, vanagloria, y presuncion

lib. 3. c. 27. oculta, que se le introduce con estos afectos desordenados. De ellos hacia en el soberbio Fariseo la jactancia con que ora-

Luc. 18. *v. 11.* ba, teniendo por mas virtuoso, que los otros: *Non sum sicut ceteri homines.* Se hacia peor, teniendo por mejor. *El segundo es,* juzgar á los otros por imperfectos, gloriarse de sus propias virtudes, como lo hacia tambien el mismo presuntuoso Fariseo, complaciendose vanamente con sus ayunos: *Jejunio vis in Sabbatho.*

Luc. ibid. *v. 12.* **10.** El tercero es, el vanissimo gusto que tienen en sus

sus buenas obras, pensando, que por ellas son dignos de humanas alabanzas, y apetecen ser vistos en ellas, como dice Matth. 6. *Christo: Ut videantur ab hominibus.* El quarto es, que no ha-

llaran en Dios el galardon de sus buenas obras, pues ya quisie-

ron en esta vida el gozo, y consuelo, que buscaron: *Recepserunt*

mercedem suam, dice Christo Señor nuestro. *El quinto es,* que

no van adelante en el camino de la perfeccion. Porque estando *Ibid. v. 16.* ellos asidos al Gusto, y consuelo en sus buenas obras, en fal-

tandoles ese gusto, las dexan. *El sexto es,* que tienen por me-

jores las obras, de que ellos gustan, que aquellas, de que no

gustan, y en esto comunmente se engañan. *El septimo es,* que

mientras el hombre no quita el gozo vano en sus obras, no está *Prov. 18.* capaz para recibir consejo de su Director espiritual, porque solo se placen las obras de su propio gusto, como el Sabio lo dixo de los necios, que nada les contenta, sino lo que ellos piensan.

11. No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de

espiritu sino es abrazando la Negacion de aquello mismo, que pre-

zentes. Los que están inclinados á estos Gustos, dice el Beato B. Ioann. á Padre, tienen otra grande imperfeccion, y es, que son muy Cruc.lib.3. flojos, y remisos, para ir por el camino aspero de la Cruz. Asc. Mont. En faltandoles el Gusto de la Devicion sensible, luego se des- cap. 6. per- consuelan. Les dà en rostro todo el sinsabor de la negacion tot- propria. Recyna en ellos el vicio de la Gula espiritual. Suelen Prov. 13. hacer mas de lo que pueden en ayunos, vigilias, y penitencias v. 10. extraordinarias, con que pierden la salud. Son muy porfiados confus. Maestros espirituales; y contra el consejo del Sabio, Eccli. 32. hazen muchas cosas sin otro consejo, que su dictamen proprio. v. 42. De esto se siguen otros graves inconvenientes. Regularmente no los conocen, hasta que se vén perdidos.

11. Si quando comulgant sacramentalmente, sienten algun gusto, y gozo sensible, se engolosinan de tal modo con él, que B. Ioann. mas atienden á su gusto, que al Señor que han recibido Sacra- supr. §. Ve-

mentado. Lo mismo les passa en la Oracion mental. Piensan, reis- que todo el negocio de ella está, en hallar gusto, y devocion sensible. Quando no han hallado el tal gusto, les parece, que Ibid. §. Es- no han hecho nada, y se desconsuelan, y á veces lo dexan todo. tos que así

12. La Serafica Maestra Santa Teresa de Jesus les dice á estan- sus

S. Teres. in sus Hijas, que no se dexen llevar de estas parbuleces, y nñeras. Que se consuelen con saber, que sirven à un Dios, que lo merece todo. Hermanas, dize, haga Dios lo que quisiere de nosotras, y llevemos por donde fuere servido. No busquemos en la Oracion nuestro gusto, sino el de su Divina Magestad. Bien sè, que es liberalissimo, y quien de veras se humillare, lo verà por la experiencia. La negacion propia es el fundamento principal de toda la Christiana perfeccion. Fundemonos bien en ella. Humildad, humildad, Hermanas, que por esta se dexa vencer el Señor, à quanto de él queremos. No pensemos, que merecemos estas mercedes, y gustos del Señor.

Ibid. §. Def. Ead. Mansf. 4. cap. I. Los tendremos, no procurandolos. El mismo Señor nos ha ga conocer bien esta verdad. Amen.

CAPITULO XL.

DEL AVISO TREINTA Y CINCO. TRATÁ DE NO
buscar suavidades en el Camino de la Perfeccion.

AVISO XXXV.

Sent. Spir. **C**onsidera, que la flor, quanto mas delicada, pierde mas presto su fragancia, y se seca. Por tanto, no busques camino de espíritu blando, y que es todo suavidad, porque no te veas del todo inconstante.

REFLEXION.

La flor se cria tanto mas delicada, quanto mayor es el regalo, y vicio de la tierra donde se cria. Si es flor de Jardin, no sabe de rigores, y facilmente se marchita, porque no se ha criado con las inclemencias del tiempo. Por esto Christo Señor nuestro no se dice Flor de Jardin, sino Flor del Campo: *Ego flos campi*; porque no se criò con regalos, sino con trabajos, como lo dice por su Profeta David: *Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea*. Así se han de criar los Justos, para hacerse fuertes, y constantes en la virtud.

Cant. 2.v.1 Psal. 87. v. 16. 2. La flor quanto mas delicada, pierde mas presto su fragancia. Así es el Religioso, que si se cria delicado, pierde luego aquel buen olor de perfeccion, y santidad, de quien dice San

Cap.XL.Aviso XXXV. Fortaleza Esp. 209

San Pablo: *Christi bonus odor sumus in omni loco*. Con las delicias de pufilanime se va perdiendo, y con su mal exemplo, v. 15. 2. Cor. 2. Exod. 5. v. 21. mortificado desacredita à muchos; como tambien el buen olor de un perfecto, dà buen olor por los demás: Así se dice del perfecto Noé: *O oratus est Dominus odorem suavitatis, & ait: Neque ultra maledicam terra.* Gen.8.v21

3. La flor delicada pierde mas presto su fragancia. El Religioso delicado, se llena de vicios, de luxurias, y embidias. En el Deuteronomio se dice: *Homo delicatus in te, & luxuriosus valde, invidebit fratri suo*. Un vicio llama à otro, como un abismo à otro abismo: *Abyssus abyssum invocat*. La delicadeza viciosa llama al regalo, y este à todos los vicios. Por mortificarse en lo poco, passa el Religioso à grandes trabajos, y lo arruinan sus espirituales enemigos. Por el Profeta Baruc dice Bar.4.v.26 Dios: *Delicati mei ambulaverunt vias asperas: ducti sunt enim ut grec direptus ab inimicis*. Al Religioso le conviene hacerse fuerte en los Exercicios santos de la Religion, y de la virtud. Lo mismo digo de los Seglares, que tratan de ser perfectos; porque si se acobardan, se pierden. Salomon dize, que el que desde el principio cria delicadamente à su Siervo, despues lo hallará contumaz, y rebelde: *Qui delicata è pueritiz nutrit: serum suum, postea sentiet eum contumacem*. El siervo de nuestra alma ha de ser nuestro cuerpo, y como à tal le avemos de tratar desde el principio, y siempre. Así le trataba San Pablo, 1. Cor. 9. v. 27. quando dixo: *Corpus meum in servitatem redigo*.

4. Todos los Santos llevaron guerra continua con sus cuerpos, para reducirlos à la servidumbre de sus almas; y nosotros los queremos criar, y conservar con tantas delicadezas? San Juan Chrisostomo dize, que está engañado el Christiano, que piensa vencer sin pelear, y coronarse sin mortificarse: *Vnde tu Christiane delicatus es miles si putas, posse sine pugna vincere, si ne cersamine triumphare. Exere vires*. Saquemos fuerças de flaqueza. No ay corona sin victoria, ni victoria sin pelea. Debid à los pufilanimos, que se conforten, dize Dios: *Dicite pusillanimis: Confortamini, & nolite timere*. Y el Sabio dice: No quie-

S. Ioann.
Chrysost. I.
3.Serm. de
Mart.

Isai.35.v.7

Dd